

Editorial

Manolo Garrido Palacios
Director de Contraluz
revista@cerdayrico.com

He podido comprobar cómo las simientes abientadas con la aparición de los dos primeros números de esta revista empiezan a germinar en la línea de nuestros anhelos: algunas personas nos han permitido el acceso a documentos que flotaban en las aguas estancadas del tiempo, guardados en cajones olvidados, asentados en la creencia de que nunca trascenderían el ámbito del recuerdo personal.

Frente a los tiempos de impudor generalizado del que somos testigos, cuando no cómplices, hay matices claramente apreciables que diferencian y engrandecen el hecho de compartir documentos familiares que muestran la suave caricia de la Historia. Ésta es una muestra palpable de la creciente sensibilización para difundir fotos, vivencias..., fragmentos íntimos que superaron esa condición y ya forman parte de nuestro pasado común.

Cuando la gente nos brinda parte de sus recuerdos, actos generosos como éste me llenan de gozo porque entiendo que uno de los mensajes lanzados por *Contraluz* está empezando a calar entre nuestros vecinos. Sin duda, la tarea de darlos a la luz y salvarlos del polvo y el olvido nos compete.

No sé realmente si este tercer número de la revista se moverá en bucle infinito y no superaremos el listón maldito de ser siempre los mismos -y *adláteres*- enredados en las mismas historias. Cualquier nuevo lector que se gane será un triunfo, cualquier nueva propuesta para incluir debería ser siempre bien recibida.

Si el balance de los años evidenciara que buena parte de la población considera como algo suyo este proyecto, el solitario esfuerzo de los más tenaces habrá merecido la pena. ¿Es aquello, en Cabra, imposible?

Hay muchas maneras de apoyar proyectos comprometidos con la tierra que a uno lo vio nacer o de la que provienen sus antepasados.

Hacemos desde aquí una llamada a las personas cuyo interés radique, única y exclusivamente, en la proyección cultural de su pueblo, que debe ir de la mano de la difusión de la obra de Cerdá. Esto nunca debería entrar en conflicto con la realización de actividades que abarquen un amplio espectro de intereses, desde lo puramente lúdico a lo estrictamente cultural.

Con la publicación de este tercer número doy por concluida mi etapa al frente de la dirección de esta revista. Otros vendrán con nuevos bríos, cargados de entusiasmo. Otros vendrán que valorarán con ecuanimidad los esfuerzos y la participación comprometida.

Agradezco, finalmente, la implicación directa o indirecta de todas aquellas personas que han hecho posible que celebremos la aparición de nuestra tercera revista. Sinceramente, gracias.